

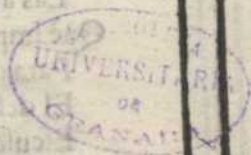
✠

ROMANCE.

V Na infinitud de Coplas
 (Muy sin pensar) han venido,
 Como de molde, à mi mano,
 De vn Marquès, y de vn D. Guindo.
 De vn D. Guindo, que qual sabio
 Agricultor, del florido
 Pensil de España, pretende
 Quitar de raíz el vicio.
 De vn Marquès, ò vn Conde Claros,
 Quepreciado de Erudito,
 Pretende ser Consejero
 Con Politicas del Pindo.
 No les culpo, no por cierto,
 Que todos de Adàn nacimos,
 Y la culpa del Mançano
 Comprehende à los Peritos.
 Hagan Versos en buen hora,
 Señor, porque el regozijo
 De todos, les haze à todos,
 Perder con razon el juyzio.
 Escrivan en prosa, y verso
 Bobadillas infinitos
 Sus Politicas, pues hazen
 Conceptos sus desvarios.
 Pienfan, que vn PHILIPPO, nieto
 Del Magno LVIS invicto,
 Puede ignorar ? quando tiene
 Tan Gran Maestro PHILIPPO!

A

No



No es PHILIPPO, el que pudiera,
Con meritos adquiridos,
Hazer que lo hereditario
Del Reyno, fuesse electivo?
No es PHILIPPO, en quien el Cielo,
Para el Español alivio,
Dispuso, que fuesse amado,
Aun antes de obedecido?
No es PHILIPPO, à quien Minerva,
Y Venus, entretexidos,
Previene para su frente,
Los Laureles, y los Mirtos?
No es PHILIPPO, hijo glorioso
De aquel Delfin, que propicio,
Contra el natural, diò à España
Favorables vaticinios?
No es hijo, y nieto dichoso
De los que nunca ha tenido
Mayores Heroes la Francia?
Pues saquense el Sylogismo.
No digo que no es muy bueno
Lo que dicen; pero digo,
Que ay materias, en que tienen
Las advertencias peligro.
Què importa aya Redempcion,
Para que no aya Cautivos?
El defecto està en que sea
Escusado, el que es Subsidio.
Bueno es esto, estoy culpando
A los que os dan los avisos
Impertinentes, y necio
Sus disparates prolijo!

Mas, Señor, entre las voces
De tanto Cisne, el graznido
Oid de vn Anfar, que està
Encharcado en su retiro.

Yo soy aquel, y el primero
Soy, que diò à los Granadinos
Ojos vuestra Imagen, para
Su primero Sacrificio.

Vuestra Imagen, colorida
Del mas elegante Guido,
Que con Espiritus, Alma
Supo introducir al Lino.

Tan vivo (segun las señas)
Estais copiado, tan vivo,
Que à los sentidos del Arte
Añadiò el Arte Sentidos.

A lo Militar estais
De Tiria Grana vestido
Todo de alamares de oro
Vn Muchacho como vn Pino.

En buen hora, ò Gran Monarca,
Ofrezca el Murice al Tirio
Su Sangre, y del Real Manto
Sea glorioso principio.

En la pared colocado
Os tengo, donde os doy gritos,
Por si acaso la pared
Presta al Lienço los oidos.

Todos, Señor, vuestros Reynos
Ofrecieron al Dominio
El Cetro; pero Granada
La Corona del Rey Chico.

No han tenido las Castillas
Tal fortuna, no han tenido
Tanto placer, dicen quantos
Se acuerdan del Rey Perico.
Y aun antes que Pueblo alguno
Os aclamasse festivo,
Señor, ya os avia dado
Mi obediencia el alvedrio.
Y esto, Señor, sin codicia,
Ni pretension, que aunque visto
Fino paño, no le tengo
Voluntad al paño fino.
Dios me enriende, y yo me entiendo,
Señor, aunque mal me explico;
*Pues lo que siento, no cabe
En todo lo que no digo.*
Pobres estamos, y quiero,
Como à Oraculo Divino,
Preguntaros, porqué estamos
Pobres, y no estamos ricos?
Què se hizo de Motezuma
El tesoro? Què se hizo
El de Atabaliva? A donde
se fue todo lo que vino?
El Mar de Antigona, tiene
Tanto fondo, que los Rios
De la America se traga
Sin rebosar? gran prodigio!
Mas direis (como tan Sabio)
Que fue del Cielo castigo,
Que traxeran en el oro
La idolatria del Indio.

Solo à vn Fernando, y à vn Carlos,
Debemos el beneficio
Decoroso, que tenemos
Con el valor de los Quintos,
Pues si es así, el Gaditano
Tenga temor, pues ha sido
El que guarda à los Pelones
Lo que gastan los Calvinos,
Calix, adonde el Herege
Come, y bebe à dos carrillos
El vino, y el pan, negando
La virtud del Pan, y el Vino
No digo nada del fiero,
Del Barbaro, de negrido
Miquinez, que por mis culpas
Puso Dios en vn Presidio,
Plegue al Cielo, que si fuere
A Meca, à ver deshambrido
El Zaparron, lo convierta
Dios en hueso de tocino,
Dios lo conceda, porque
En tomándole el gustillo
Al jamon, ha de rabiar
Por el Agua del Baptismo,
Pero que tengais contrarios,
Que importa, si así es preciso,
Que se cuenten las Victorias,
Señor, por los Enemigos,
Y à el fuerte Gallego illustre,
Sobre no se que gruñidos,
Diò en los Lusitanos, para
Matarlos como cochinos.

Pero



Pero antes que bibre rayos
Tonante Deidad, confio
Se rindan fieles, del trueno
Al formidable estallido.
Francès soys, pero me holgàra
Que vuestro Real bolsillo
Franco no fuera con muchos,
Que agarran como Ministros.
Los Soldados lo merecen,
Que no andan este camino,
Vnos por no tener brazos,
Otros por estar tollidos.
Premiadlos, Señor, premiadlos,
Reconociendolos hijos
De Marte, y Belona, para
Que à ser vuelvan lo que han sido.
Medico llaman al Rey;
Pues, Señor, por Aforismo,
Acertad lo que ellos yerran,
Y cumplid con vuestro Oficio.
Esto os valdrà, pues segun
Abunda en Grandes, y chicos
La mala sangre, ha de aver
Gran copia de Garrotillos;
Enfermedad, de quien dize
Pedro Miguel en sus libros,
Pide sangrias, mas no
Han de ser de los tobillos.
Quièn duda, sabreis, Señor,
Para el premio, y el castigo,
Cubrir los mercedores,
Y descubrir los indignos?

Del

Del Cordero, que en el pecho
Tracis, como Bellocino,
Para el premio seràn voces
Misteriosas los Validos.
No os pedimos que nos deis
Liberal, antes pedimos,
Que nos quiteis, porque sea
Vuestro aumento nuestro alivio.
Mas quien me mete en historias
A mi, sin ser Calaynos?
Gran pension tienen los hombres,
Que quieren ser entendidos.
Vivid, enjugando el llanto
Al dolor, pues ya el destino
Dispuso, que à vn Rey difunto
Succeda vn Principe Vivo.
Vivid cosa de cien años,
Señor, como à Dios le pido,
Pues esta es, Señor, la vida
Cabal del hombre de vn siglo.
Y si mas quereis vivir,
Al Cielo ruego, Amo mio,
Que heredeis abintestato
A vn nieto del Ante-Christo.
O vivid vltimamente,
Como el Fenix, siendo el nido,
Donde Sagrada Paloma
Haze el amor infinito.
Criticos, reios de vèr
De veras, y chança el mixto,
Que yo tambien de vosotros
De chança, y veras me rio.

Abre

Abre, Coronada Villa,
Tus Puertas, por que temido,
Quanto glorioso, por ellas
Entre el Principe PHILIPPO.
Llegad, Señor, porque vean
Sus Pronosticos cumplidos,
Tantos Piscatores ciegos,
Tantos locos Adivinos,
Llegad, Señor, à Madrid,
Llegad, que siguiendo el hilo
De la verdad, penetrado
Hallareis su Labyrintho,

Llegad, Sol, alumbrando, sin la Aurora,
Los de Carpeno Montes eminentes,
Que à vuestra planta humillaràn las frentes,
En fe de la obediencia que os adora:
Llegad, que la esperança gemidora
Os ofrece en los pechos, reverentes
Altars, donde esperan impacientes,
Sacrificar lo que el contento llora:
Llegad, Señor, al Puerto à que os conduxo
El siem pre Norte fiel de la Esperança,
Donde vn Imperio os dè cada Vassallo;
Pues debiendo à la vnion, lo que al influxo,
Respira vn Orbe, y otro, en confianza
De que el LEON no temblará del GALLO,
M. D. L. A. D.

\$\$*\$*\$* * *\$*\$*\$*\$*\$*
\$\$*\$*\$* *\$*\$*\$*\$* *\$*\$*\$*\$*
* *\$*\$*\$*\$*\$* *

